

Carta del presidente

Fernando P. Cossío

Queridos miembros de la RSEQ:

Desde principios de este año hemos comenzado una nueva andadura al frente de la Real Sociedad Española de Química, tras la renovación parcial de Equipo de Gobierno anterior. Vamos a empeñar nuestros mejores esfuerzos para impulsar el avance de la química en los múltiples ámbitos en los que es un agente fundamental de nuestra sociedad: el mundo docente en todos los niveles (universidad, enseñanza secundaria y formación profesional), el investigador (universidad, centros de investigación y departamentos de I+D de la industria química y farmacéutica) y el empresarial. En todos estos ámbitos, los miembros del equipo cuyo mandato ha concluido han realizado una labor excepcional, que procuraremos continuar y, en la medida en que seamos capaces, expandir.

En particular, deseo expresar mi profundo agradecimiento a los miembros del Equipo de Gobierno saliente, encabezado por el Presidente Antonio M. Echavarren y la Secretaria General Sonsoles Martín Santamaría. Durante sus años al frente de la RSEQ han llevado a cabo un trabajo excelente que ha permitido estabilizar la situación organizativa, económica e institucional de la RSEQ. Los químicos españoles y americanos tenemos una deuda impagable con ellos. Todos los cambios están detallados en la sección de Noticias de este número de Anales de Química. A los miembros salientes, muchas gracias por el gran trabajo realizado y, a los entrantes, muchas gracias por haber aceptado unirse al nuevo Equipo de Gobierno.

Uno de los aspectos en que nos hemos propuesto trabajar se refiere al Servicio de Publicaciones de la RSEQ, cuyo producto principal es esta revista. Pensamos que, al igual que otras sociedades de química, podemos expandir la actividad editorial y crear un fondo bibliográfico que abarque desde aspectos relacionados con la historia de la química y de la química española hasta ensayos y libros de texto a nivel pregrado y avanzado que no sean traducciones de textos extranjeros. Próximamente daremos más información e invitaremos a la comunidad química española e hispanoamericana a contribuir con sus trabajos, que serán publicados y distribuidos en formato tradicional y electrónico, siempre bajo los criterios de revisión y edición más exigentes. Otro aspecto relacionado con este Servicio se refiere a la producción audiovisual. Frecuentemente los profesores de enseñanza secundaria comentan la paradoja de que la química, una ciencia experimental, no tenga la expresión que debería en los centros docentes. En este contexto, en la modesta medida de nuestras posibilidades (nada puede



Fernando P. Cossío

reemplazar a un laboratorio), pensamos editar vídeos revisados por pares y con el sello de la RSEQ que recojan de forma clara y didáctica experimentos fundamentales de la química en todos sus aspectos. Estos vídeos serán incluidos en nuestra página web y podrán descargarlos los docentes interesados. Si los autores así lo desearan, podrán ser editados en las lenguas oficiales de nuestro país. Por tanto, desde esta carta invito a todas las personas que deseen contribuir a este proyecto a que se pongan en contacto con nosotros y nos hagan llegar sus propuestas.

Otro punto que la comunidad química debe conocer es el problema generado por la renuncia del Gobierno de España —hace ya unos cuantos años— a hacerse cargo de la cuota anual correspondiente a la membresía de nuestro país a la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada (IUPAC). Como medida de emergencia, estamos pagando desde la RSEQ estas cuotas, pero la situación amenaza con hacerse insostenible. Dada la situación de parálisis política de nuestro país en materia presupuestaria, no se ve una salida fácil a esta situación, pese a nuestros esfuerzos. No obstante, seguimos trabajando en este problema e iremos informando de los avances que se puedan producir.

En un ámbito más general, no puedo terminar esta carta sin hacerme eco de la grave situación en el concierto internacional de la ciencia en general y de la química en particular. La superstición y la anticiencia se están expandiendo por todo el planeta, así como las restricciones a la libertad de examen y de expresión consustanciales al método científico. En el ámbito de la química esta situación afecta fundamentalmente a aspectos relacionados con las vacunas y con la química medioambiental. Otro punto muy relevante son las restricciones a la concesión de visados a científicos para entrar en EE UU. Baste un ejemplo que afecta a un miembro de la RSEQ de la mayor relevancia, como es el Prof. Luis Liz-Marzan, recientemente galardonado con el Premio Dong Qin en Nanociencia, otorgado por la American Chemical Society (ACS), que además organizó un simposio para homenajearle y reconocer su labor. Pues bien, se ha dado la vergonzosa situación (para la ACS) de que el Prof. Luis Liz Marzan no ha podido asistir a este simposio por la negativa de la administración estadounidense a concederle un visado, sobre la base de su historial previo de viajes profesionales.

En fin, no quisiera terminar esta carta con una visión pesimista. Vamos a centrarnos en los aspectos que dependen de nosotros. Como siempre, al pesimismo de la razón oponemos el optimismo de la voluntad.